

PROPUESTAS

OTRAS PROPUESTAS

INFANTIL-PRIMARIA

SECUNDARIA-BACHILLERATO

CICLOS FORMATIVOS



Experiencias didácticas. Eugenio Fuentes, encuentro con el escritor

María del Rosario Alonso Martín
Juan José Amarilla Corrales
José Manuel Ordóñez Fuentes
Dionisio Canales Romero
IESO Vía Dalmacia (Torrejón de Ardoz)



■ Experiencias didácticas: Eugenio Fuentes, encuentro con el escritor

La visita de los escritores a los centros educativos y el intercambio posterior con los alumnos de Enseñanza Secundaria es una experiencia sobradamente conocida que debemos replantear y optimizar como recurso privilegiado que afecta a toda la comunidad escolar en general y que va más allá del aula y de la mera conferencia. En el caso del IESO Vía Dalmacia, de Torrejoncillo (Cáceres), la visita del autor se insertó en el marco del Proyecto de Dinamización de la Biblioteca y Fomento de la Lectura, dándole al espacio físico una importancia primordial, pero sin convertirlo en el salón de actos con el que, en la actualidad, pocos centros cuentan. Concebida como lugar de trabajo y, sobre todo, de encuentro con el libro, la biblioteca de un instituto joven constituye a menudo un espacio vacío que hay que llenar —la labor en tres años de adquisición, organización y catalogación de fondos y material ha sido intensa y constante desde el curso 2006-2007— y que se utiliza en ocasiones como lugar de encuentro, un uso que el grupo de trabajo de la misma pretende desterrar en lo posible para entender la biblioteca como espacio concebido por y para el libro.

La visita de Eugenio Fuentes se planteó, por tanto, dentro de los objetivos del proyecto, tales como el desarrollo de actividades de dinamización de la misma en coordinación con el Departamento de Actividades Extraescolares, la implicación de toda la comunidad educativa y el fomento de la lectura. Asimismo, la experiencia se enmarcaría en las actividades propuestas para la Semana Cultural. Dicha visita quedaría registrada en los mecanismos que las nuevas tecnologías ofrecen a la biblioteca para prolongar sus actividades, como la página *web* del instituto, los *blogs*, los foros de debate..., mecanismos estos que nos permiten hacer una propuesta global de la experiencia. Una actividad compartida que ya abordamos el 18 de abril del 2007 con la visita de la escritora María Menéndez Ponte, con la financiación de la Editorial SM y que constó de charlas a dos grupos de alumnos, quienes, previamente, habían leído sus libros. El encuentro supuso un éxito posterior, ya que “disparó” las solicitudes de préstamo de los títulos de la autora, libros que fueron adquiridos en gran número por la biblioteca. Indudablemente, el planteamiento comercial de SM fue sumamente productivo y no obligó al centro a comprar un determinado número de ejemplares para asegurar la visita del autor. Fue el instituto, en este caso, el que, tras dicha visita, se vio en la agradable obligación de adquirir los títulos debido a la demanda de los alumnos. En un entorno en el que la lectura no es un bien generalizado y los esfuerzos por fomentarla a veces resultan agotadores e inútiles, dicha experiencia fue muy aleccionadora para

el grupo de profesores encargados del proyecto de la biblioteca.

En el caso de la visita de Eugenio Fuentes, el planteamiento cambió por completo. María Menéndez Ponte, autora juvenil capaz de un acercamiento distendido al público lector, era un activo seguro. Familiar al alumnado por las lecturas obligatorias, Menéndez Ponte despertaba interés, curiosidad e incluso expectación. Sin embargo, la tarea de “anunciar” a Eugenio Fuentes se veía más compleja, pues su obra no está al alcance del público juvenil en general y, aunque nos pese reconocerlo, los alumnos no leen sus artículos periodísticos ni se interesan por los títulos de las novelas “para adultos” que les ofrece la biblioteca del centro, en la que están todos los libros del autor extremeño.

Una vez aprobado el proyecto de visita por el Ministerio de Cultura, que financiaba el mismo, era tarea de los profesores del Departamento Sociolingüístico elegir cuidadosamente el alumnado al que iba destinada la actividad y “presentar” al autor de una forma atractiva para los mismos. Habida cuenta del interés que despierta la novela negra entre el público lector y su difusión en los medios de comunicación, no parecía una tarea difícil, labor que se centró en dos frentes distintos:

► Por un lado, entre el profesorado. Convencidos de que el profesor que lee es el que fomenta la lectura sea cual sea su especialidad, nos dedicamos a prestar los libros del autor, distribuir entre los compañeros un pequeño dossier del mismo y crear una cierta expectación.

► Por otro lado, entre los alumnos. Se hicieron carteles alusivos al género de la novela negra practicado por el autor, con fondo negro y letras rojas en las que se leía: “Si quieres hacer algo más que descubrir al asesino..., tenemos una cita el 13 de marzo con el escritor que está revolucionando la novela negra española”, además de escanear y ampliar las portadas más representativas de sus obras, ya que, para los alumnos, una imagen vale más que mil palabras. Una vez decidido que la actividad se dirigiría a los cursos de 4º, los profesores de Lengua y Literatura les entregamos una fotocopia con una presentación del autor así como fragmentos significativos de la última de sus obras publicadas.

La preparación del espacio físico de la biblioteca para albergar la experiencia también mereció una atención especial. La sugerencia de la directora, Victoria Rodrigo, de cambiar la estructura “de conferencia” seguida en otras ocasiones por una gran mesa alrededor de la cual se sentaran los alumnos, fue una de las claves del encuentro. Indudablemente, es una propuesta que sólo puede hacerse con un número



reducido de asistentes a la charla, pero supone un cambio muy satisfactorio, una mayor cercanía con el conferenciantey una forma más sencilla de interactuar con los participantes, sean profesores o alumnos. Indudablemente, la labor de propaganda dio resultado y los profesores que pudieron asistir a la actividad y los que estaban en clase manifestaron su deseo de haber participado. Asimismo, se invitó a sumarse a los diferentes estamentos del pueblo de Torrejoncillo: responsables de la Universidad Popular, la Casa de Cultura, el colegio, la biblioteca pública, el cronista del pueblo...., quienes participaron en la medida de lo posible debido a la hora y mostraron su interés por la persona de Eugenio Fuentes, conocido por su participación en unos talleres literarios impartidos en Torrejoncillo que tuvieron gran aceptación y de los que guardan un excelente recuerdo.

Eugenio Fuentes supuso una experiencia reveladora que nos recordó, a los profesores de Literatura, la figura del "poeta profesor" que generalizaron los autores de la Generación del 27. Fuentes es un escritor dotado de infinitos conocimientos literarios y capaz de comunicar a la perfección todos sus dones, los de su obra en particular y los de la literatura en general. Poetas profesores capaces de emocionar, compartir su experiencia creadora y crear a su vez el ansia por la lectura. La exposición de Fuentes fue un prodigio de literatura oral, de exposición clara, didáctica y a la vez exhaustiva.

Ante un público del que decimos que nada lee ni se interesa por los libros, el autor tuvo la capacidad de mantener a un auditorio suspenso —en sentido literal y figurado— mientras narraba la historia de Edipo Rey para ilustrar sus antecedentes literarios. Considerado el renovador de la novela negra española, el escritor extremeño, articulista, novelista de fuste y ensayista, fue capaz, en apenas dos horas, de enseñar a los alumnos la historia y trayectoria del acercamiento al público del género de la novela negra, de justificar el hecho de que el suyo no es el género policíaco al uso, sino una excusa narrativa para abordar las grandes preguntas que se ha hecho la literatura desde el principio de los tiempos, reflexión que fue resuelta con gran sencillez y,

a la vez, con la suficiente solemnidad como para hacer pensar a un público verdaderamente embelesado.

Las reflexiones de Fuentes, sencillas, concisas, llenas de citas perfectamente cinceladas y, en ocasiones, dirigidas a un alumno que le hacía la pregunta consabida —en este caso, el espacio fue determinante para acentuar la cercanía y la función apelativa de este acto comunicativo—, fueron una experiencia particularmente grata y sorprendente. Nos mantuvo a todos pendientes de sus palabras; nos embarcó, en un recorrido originalísimo, por los primeros tiempos de la literatura universal; nos habló de su propia experiencia y, a la vez, concluyó magistralmente incluyéndonos en su trabajo: cualquiera puede escribir..., cualquiera de estos adolescentes atentos, sorprendidos, suspensos.

El privilegio de recibir en el instituto la visita de un escritor reconocido se convirtió en el privilegio de escuchar a un conferenciante particularmente dotado, capaz de mostrar una empatía sorprendente con el público adolescente —esos que no leen—, capaz de embarcarnos en un viaje literario del que regresamos enriquecidos, emocionados, sorprendidos y privilegiados. La experiencia, verdaderamente, fue más allá del espacio de la biblioteca y del proyecto planteado, fue una experiencia vital privilegiada de la que los docentes somos, en contadas ocasiones, testigos y partícipes excepcionales. ■